

Abajo pueden leer cuatro descripciones de animales tomadas de una revista para chicos, de una enciclopedia y de un libro muy bonito sobre animales que escribió Ema Wolf. Todas describen animales, pero cada una tiene su propio encanto.

LA LLAMA

Historia familiar

¡Creemos que es una princesa! Aparte de tener nombre quechua: llama (no cualquiera) tiene también nombre latino (Auchenia lama). Está emparentada con los camélidos europeos (aunque ella no miente, porque no tiene jorobita) y entre su parentela sudamericana están la alpaca, la vicuña y el guanaco (el salvaje de la familia).

Además de mamífero, es artiodáctilo: piernas estilizadas cual flautas, que terminan en pezuñas, con un número par de dedos igualitos, de los que apoya en el suelo por lo menos dos (con los otros dos... ¿tocará las castañuelas?). Como si esto fuera poco, también rumia.

Álbum de fotos

En fotografías sale ¡llamísima!: cabeza mediana, hocico delgado, orejas largas y puntiagudas, ojos grandes, cuello largo y erguido, cola corta.

No será una silfide, pero es muy proporcionada: pesa entre 90 y 110 kilos; de altura mide entre 1 y 1,25 metros y de largo tiene entre 1 y 1,30 metros.

Peluca no usa, pero se cubre con un manto de pelilana (entre pelo y lana) color pardo rojizo.

Algunas, para hacerse las interesantes, lo usan color negrísimo.



Revista Humi, n° 17, La Urraca (fragmento).

GRILLO COMÚN

Nombre: Grillo común de los campos (*Acheta assimilis*).

Quiénes son sus parientes (orden y familia): El grillo pertenece al orden de los **ortópteros** y a la familia de los **grillidos**...

Talla y características físicas: El grillo común de los campos mide entre dos centímetros y dos centímetros y medio. Tiene, como todos los insectos, tres pares de patas; las posteriores son más largas y gruesas, y están especialmente adaptadas al salto.

Las antenas, muy largas y finas, son su principal órgano de sensibilidad.

La boca tiene una mandíbula poderosa, de borde dentado.

Tiene dos pares de alas.

Su color es casi negro.



Gran enciclopedia de los pequeños 8, La Encina, 1980 (fragmento).



RAMÓN GRILLO, MUCHO GUSTO

Soy chiquito y muy morocho, tanto que más de uno me ha confundido a veces con una semilla de sandía. Pero eso es porque no se fijan bien. Yo sé saltar. (Y las semillitas no.)

Y además tengo unas antenas larguísimas que me avisan si hay peligro.

Tengo fama de cantor, y una fama muy merecida, me parece. Claro que tengo mi propia manera de cantar.

Algunos cantan con la boca y la garganta.

Y yo... ¡canto con las alas!

Y cantando así llamo a mi compañera. [...]

Gran enciclopedia de los pequeños 8, La Encina, 1980 (fragmento).



EL AI

El más perezoso entre los perezosos es un animal llamado "ai", o sea que más perezoso que el ai, no hay.

Visto desde el suelo —él vive en los árboles— parece una cruz de mono con marmota, un oso de peluche olvidado a la intemperie o una bolsa de pelo.

El ai pasa toda la vida colgado. Sujeto a la rama con sus pies y manos provistos de tres uñas, cuelga con la panza para arriba y ahí se queda, inmóvil, criando polillas —¡de verdad cría polillas en el cuerpo!— como un sobretodo viejo.

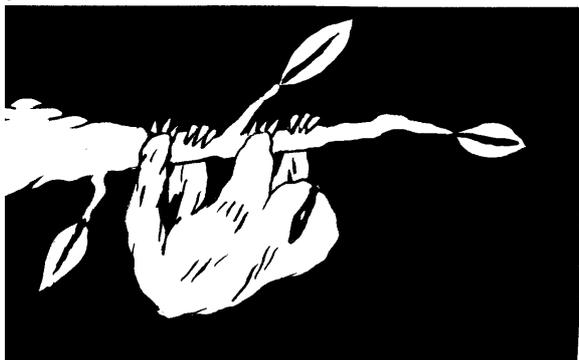
No ataca ni se defiende. Uno puede hacer estallar un petardo al lado de su oreja que no se inmuta ni abandona su expresión aburrída. [...]

Como duerme la mayor parte del día, mirar un ai es tan divertido como mirar una pera. Otros animales rugen, corren, saltan, vuelan; él solamente cuelga.

—Diga, ai, ¿usted qué hace?

—¿Yo? Cuelgo.

El ai casi nunca baja a tierra —hay quien dice que baja para hacer caca, pero de todos modos no hace caca más que una vez por semana—. En el aire vive y muere. En el aire también tiene su cría, que apenas abre los ojos y descubre dónde está se agarra fuerte a los pelos de la madre. [...]



Naturalmente, no sabe caminar. Si por accidente —¡ay!— cae al suelo, se arrastra a 150 metros por hora —más lerdo que una tortuga— hasta encontrar el árbol más próximo. ¿Y qué hace entonces? Trepa y se cuelga.

Como es lerdo para moverse, también es lerdo para pensar:

Un ai le dice a otro: —Se te va a quebrar.

Cinco semanas después el otro pregunta: —Qué.

Como a los seis meses el primero contesta: —La rama. (Pero ya es tarde.)

En sus sueños es ágil, ligero, gana todas las competencias olímpicas. Sueña que una multitud lo mira desde tierra y comenta:

—¡Es un águila! ¡Es una flecha! ¡Es un avión!

—¡NO! ¡ES UN AI!

Pero nadie dirá eso de él. Nadie, nunca. Al menos mientras siga llevando esa espantosa vida de percha.

Wolf, Ema, ¡Qué animales!, Buenos Aires, Sudamericana, 1996 (fragmento).



Como habrán podido comprobar, algunos textos son graciosos y otros muy serios; algunos tienen palabras difíciles y otros no tanto; algunos son más ingeniosos y otros menos.

Los que recurren a la comparación. Para que las explicaciones y descripciones se entiendan más fácilmente y no sean aburridas, los autores utilizan distintos recursos. Uno de ellos es la comparación con objetos o hábitos de la vida cotidiana.

Antes de entrar en la comparación, pónganse de acuerdo acerca de qué entienden por objetos y hábitos de la vida cotidiana. ¿Cuáles, de los siguientes, son para ustedes objetos y hábitos de la vida cotidiana?

- | | |
|--|---|
| <input type="checkbox"/> jugar con agua | <input type="checkbox"/> el paracaídas |
| <input type="checkbox"/> leer un ensayo | <input type="checkbox"/> el árbol |
| <input type="checkbox"/> viajar en avión | <input type="checkbox"/> el cordón de la vereda |
| <input type="checkbox"/> tomar mate | <input type="checkbox"/> el astrolabio |
| <input type="checkbox"/> hacerse una revisión médica | <input type="checkbox"/> las medias |
| <input type="checkbox"/> lavarse las manos | <input type="checkbox"/> el telescopio |
| <input type="checkbox"/> dormir | <input type="checkbox"/> el agua |

Los que gustan y regustan de la comparación. ¿Por qué creen que algunos autores recurren a comparaciones con objetos, animales, personas o hábitos cotidianos?

Felicitaciones para todos los que dijeron que se recurre a este tipo de comparación porque, por ser cotidianos, todos conocen estos elementos muy, pero muy bien.

En el texto "El ai", la autora utiliza muchas comparaciones para que los lectores entiendan claramente las características del ai.

Por ejemplo:

Visto desde el suelo —él vive en los árboles— parece una cruz de mono con marmota, un oso de peluche olvidado a la intemperie o una bolsa de pelo.

Ema Wolf compara al ai colgado de un árbol con dos objetos y con dos animales. ¿Cuáles son esos objetos? ¿Cuáles son los animales? Sin fiaca, búsquenlos en el texto.

Para "armar" la comparación, Ema Wolf recurre al verbo "parecer". Pero hay otras formas de construir comparaciones. ¿Cuáles se usan en las siguientes oraciones?

- Este colectivo es más lento que tortuga con callos.
- Este colectivo es lento como tortuga con callos.
- Este colectivo es tan lento que se confunde con una tortuga con callos.

¿Qué se compara con una tortuga con callos? ¿Por qué se lo compara con la tortuga?

Busquen otras comparaciones.

En el texto "Ramón Grillo, mucho gusto" hay una. Hay que buscar con lupa.



Los que recurren al humor. Otro recurso de los escritores que quieren que los chicos o la gente que no conoce nada del tema entienda lo que escriben es recurrir al humor. Por ejemplo, en el texto "La llama":

Además de mamífero, es artiodáctilo: piernas estilizadas cual flautas, que terminan en pezuñas, con un número par de dedos igualitos, de los que apoya en el suelo por lo menos dos (con los otros dos... ¿tocará las castañuelas?).

- ¿Qué otras partes del texto "La llama" los hacen soltar una sonrisita?
- ¿En qué otro texto se recurre al humor? En esta búsqueda, ¿qué texto pueden descartar sin volver a revisar?
- Para realizar la búsqueda pueden organizarse en equipos. Traten de que por lo menos dos equipos lean el mismo o los mismos textos.
- Una pregunta para decir ¡ufa!: ¿En qué consiste el juego que hace Ema Wolf entre las palabras "ai" y "hay"? ¿En qué lugares del texto (son dos lugares) se realiza ese juego?
- ¿Quién explica el chiste de: "En las fotografías sale llamísima" del texto "La llama"? También aquí, el chiste está en la similitud de sonidos con otra palabra. ¿Cuál es esa palabra?
- ¿Qué texto recurre a la invención de posibles diálogos del bicho que describe?

Antes de seguir, si algún conocedor de las selvas del noreste del país se está preguntando si el ai es el perezoso de tres dedos, le decimos que tiene toda la razón del mundo.

Armen un cuadro como el siguiente, completen con cruces y saquen sus conclusiones:

	LA LLAMA	RAMÓN GRILLO	EL GRILLO COMÚN	EL AI
¿Cuáles de estos textos están dirigidos a los adultos?				
¿Cuáles de estos textos están dirigidos a los chicos?				
¿Cuáles están pensados para ser leídos a chicos chiquitos?				
¿Cuáles pueden agradar a chicos y a grandes?				
¿Cuáles recurren a la primera persona (yo – nosotros)?				
¿Cuáles recurren a la tercera persona (él – ella; ellas – ellos)?				
¿Cuáles incluyen palabras muy científicas?				
¿Cuáles recurren al humor?				
¿Cuáles incluyen comparaciones con objetos cotidianos?				
¿Cuáles incluyen diálogos?				
¿Cuáles le inventaron un nuevo nombre al animalejo?				

Una pregunta que saca canas verdes.

En el texto "La llama" predomina el uso de la tercera persona. Pero también se usa, en algunos lugares, la primera persona. ¿Cuándo se usa la primera persona?

